

¿Una guerra sudamericana en puertas?

¡Bienvenida sea!

La prensa burguesa de la Argentina, del Brasil y de Chile, en especial manera, viene ocupándose hace días del problema de limitar los armamentos, tanto marítimos como terrestres. Y para nosotros es un barómetro exacto de la prensa burguesa, por lo cual creemos que cuando ella más habla de desarme, de limitación de armamentos, es porque se están haciendo trabajos tendientes a armarse aún más de lo que están.

Y esta afirmación nuestra tiene como base fundamental, si no hubiera otra, lo que pasó en Europa. Allí, en vísperas de la gran hecatombe fueron diversas las Conferencias realizadas con el objeto de limitar los armamentos; pero, a raíz de cada Conferencia eran más diversos los pareceres... y más se armaban las potencias, y el resultado criminal ya todos lo conocemos.

Y en el caso sudamericano hay circunstan-
cias análogas a las de Europa, para nosotros creer que salga algo bueno de esta gritería que se está haciendo alrededor del desarme, o limitación de armamentos. Y más no creemos en la sinceridad de esta prédica, por la circunstancia de ser el Brasil el proponente, país ese que en pro-
porción a su territorio y número de habitantes, es el que está menos armado, en comparación con Chile y la Argentina. Más aún: mientras el mencionado país invita a sus vecinos a reducir los armamentos, parte de Norteamérica rumbo al Brasil una comisión naval que trae por objeto asesorar a éste sobre el mejor plan que le conviene adoptar para hacerse de una escuadra apta para defender sus costas. Y la verdad que esto es sugerente! Y más es por el hecho de ser los bandidos que explotan y gobiernan al país yanqui los encargados de asesorar al Brasil. ¡Es claro! Le sobra tanto hierro viejo a dicho país cuando alimentaba de armamentos a los países aliados, que ahora tiene que colocarlo en la América del Sur y

provocar aquí —sino, ¿para qué se quiere armamento?— una guerra fratricida como la aún no terminada del todo en la vieja Europa.

De modo que, sin hacer por puro gusto alarmismo, nada de extraño sería que estuvieramos abocados a una guerra sudamericana que, por la fuerte ligazón de intereses que une a los países de este nuevo continente, tomaría proporciones tan horribles como la reciente configuración europea.

Después de todo, a pesar del aparente desastre que traería a estos jóvenes países una guerra, no nos vendría ésta del todo mal, y tal vez, confiando en la veracidad de ese adagio muy popular que dice que "no hay mal que por bien no venga", esa guerra nos podría traer una revolución social como la producida en Rusia y como fatalmente, a pesar de este compás de espera, tiene que producirse en los demás países de Europa.

Y ya que los pueblos y los hombres no nos conocíamos, no tomamos actitudes resueltas y decisivas sino en casos extremos, cuando ya nuestra situación es insostenible, que venga, pues, cuanto antes mejor, la hecatombe sudamericana que se presagia, para ver si nos da a la postre frutos de justicia, igualdad y amor. Mientras tanto, los trabajadores de estos países, aleccionados por lo que les pasó a nuestros hermanos de Europa, hemos de suponer con fundado optimismo que no nos tomarán tan de sorpresa los acontecimientos y que sabremos sacar la mayor ventaja posible de hechos a producirse, para no servir de instrumento una vez más a las demeritadas ambiciones de políticos, militares y burgueses.

No duramos confiados, pues, y sigamos con atención, hasta en sus menores detalles, esta comedia sudamericana de la limitación de armamentos, comedia que, con toda seguridad, se ha de convertir en tragedia.

El otro Carnaval

No extinguimos aún los ecos de ese ruidoso Carnaval cuyo desarrollo culminará el 26 de noviembre y durante el cual tan to subandija de la política se disfrazara, quien de obrerista, quien de persona honesta, quien de hombre bueno, no faltando ni siquiera el tamboril característico de esas comparsas de negros auténticos o de acción que tan propiamente se autodenominan esclavos de esto o de lo otro, tamboril a cuyos sonidos unos cuantos esclavos satisfechos de serlo festejaron la noche del 26 de noviembre el triunfo de sus democráticos esclavistas. —No extinguidos los ecos de ese vergonzoso Carnaval, declamamos, ya se dio activo comienzo a los preparativos para el otro, ese en que los disfrazados optan por la careta de cartón o trapo, careta esa que tiene sobre la de la hipocresía (de uso en el Carnaval reciente) está no pequeña ventaja: que lleva a la máscara, al saberse amparada en el anonimato, a mostrarse tal cual es.

De cualquier manera, como que la burguesía los alienta y su prensa los fomenta, ambos carnavales y todos sus iguales han de merecer de los hombres de criterio y de vida honesta un franco repudio, ya que es advertible sin esfuerzo que con ellos no persiguen quienes los prohíben otra finalidad que mantener al pueblo trabajador engañado y embrutecido.

¿Verdad, trabajador, que ahora comes mejor y eres más libre?

Así hemos de creerlo, a juzgar por las promesas anteriores a los días de elecciones y por el resultado de las mismas.

Porque, ¿a qué diablos tanta preocupación por parte de los pobres votantes para concurrir a las urnas a servir de litro, de caudal, de testaferró, para después de tan "magno" acontecimiento comer mejor y ser más libre?

SPORTS

"Justicia" dice que los comunistas van a conquistar a las masas por medio de los sports. Nuestro aplauso al diario comunista en este caso, que va comprendiendo dónde está su lugar. Imposibilitados para toda intervención en la vida gremial, donde es imposible formar contingentes electorales, nada mejor que buscar otro campo más propio.

Y ciertamente que en los garitos y en las tabas es donde están todas las fuerzas electorales. Además, para conseguir votantes hay que embrutecer y fanatizar, y para eso ya sabemos que el football, el box y demás deportes en boga dan mar-

Ante una nueva infamia comunista

"Justicia", complotada con los batllistas y la policía de Canelones, hunde en la cárcel a un inocente. —LA BATALLA pone al descubierto, en forma clara y concreta, la villanía y la infamia de los políticos cómplices y encubridores del traidor Rodríguez Sarraillé. —Hablando en Canelones, con el vecindario y con la víctima, que está en la cárcel. —Gravísimos cargos que no podrán jamás levantarse.

Estamos ante una nueva infamia comunista, que nos obliga a apañar momentáneamente la campaña seguida contra el actual secretario del partido, traidor miserable, que vendió la organización de los obreros ferroviarios después de haber vivido largos años a sueldo de aquella organización. Y el asunto que ahora nos ocupa no es, por cierto, menos grave que aquel, con la diferencia de que estas cosas han acontecido en los días presentes y hemos logrado poder presentarlas a la opinión pública de una manera en absoluto fehaciente y clara.

En los últimos días de la pasada semana nos visitó en la Redacción de LA BATALLA un vecino de Canelones, entablado hasta en sus pormenores de la campaña realizada por el diario comunista para la demolición de que estas cosas han causado a la población de aquella ciudad. Y, con la indignación consiguiente, nos informó que en la cárcel de Canelones estaba el vendedor de "Justicia", víctima de un plan inicuo de la policía y los batllistas, con quienes se había complotado también el mismo diario comunista.

Sonante asunto, planteado así y dada su gravedad, francamente nos pareció cosa en que pudiera haber exageración; pero nuestro visitante nos repitió diciéndonos que su propósito era ponernos en antecedentes de tal asunto, para que por nuestra cuenta nos trasladáramos a Canelones y allí hiciéramos las investigaciones del caso. Y así lo hicimos.

EN CANELONES

Hablando con el compañero Andrés Mazzini.

El domingo de mañana a primera hora, uno de nosotros se puso en viaje hacia Canelones. Y permítasenos una breve digresión, que acaso ponga mejor en evidencia cuál era nuestro ánimo, comprendiéndose que no nos mueve el simple apasionamiento, ni un odio particular, ni el fin especial de atacar de todas formas al Partido Comunista. Así fue que mientras el ferrocarril nos llevaba a nuestro destino, nos fuéramos reflexionando sobre el móvil de la misión que íbamos a cumplir. Y nos apercibimos de que entrábamos en un verdadero examen de conciencia. Sentimos un verdadero apenamiento por los comunistas sinceros, cuya amargura no disminuía ante el desastre y la bancarrota que condujeron al malogrado Partido Comunista los pillos que se han entronizado en sus filas, y aguilamos en todas sus consecuencias los efectos de la campaña de LA BATALLA contra el tráfaga Rodríguez Sarraillé. Esto, para decirlo en una palabra, nos desarmaba. De ser cierto lo que se nos había dicho y que ahora íbamos a comprobarlo, eso nos ocurría un verdadero desmayo. Lo hubiéramos querido aceptar contra un adversario ya batido en toda la línea. Sin duda que también pensábamos que no había derecho a esperar una actitud digna de esos comunistas que consistían en su seno a elementos con antecedentes que

tanto denigran, así como que no puede otorgarse tregua a los que pretenden meter la organización obrera a un túnel, relajando la moral gremial y revolucionaria, para encaminarla hacia la política degradante y corruptora. Sin embargo, este último no atenúa el sentimiento de tolerancia que nos había invadido y pensamos que mejor que iniciar esta campaña, sería exagerar la nobleza de adversarios, reclamándolos privadamente que corrigieran en lo posible el mal acusado. Y en tal estado de ánimo llegamos a Canelones.

El compañero Andrés Mazzini, de larga actuación anarquista, iniciador de cuanto acto de propaganda se ha hecho en el Departamento aquel de muchos años a la fecha, es estimado y conocido por todo el vecindario, y era la persona que con mejor conocimiento de causa y más imparcialidad podía proporcionarnos los informes que necesitábamos. Y a él nos dirigimos. Mazzini ocupa una posición ideológica distinta a la nuestra. Hace algunos meses sostuvimos con él una polémica por correspondencia, pero aún que ellos nos distanciara en lo mínimo, como cabe entre anarquistas.

Después de esas manifestaciones de afecto que tan espontáneas surgen al encontrarse entre viejas camaradas que hacen tiempo no se ven, fuimos directamente al asunto.

—Venimos por esto y esto, Mazzini. —Caramba! Ya había pensado en escribirte, convencido de que eso no tenía otra solución que ventilarlo públicamente. ¿Estás enterado de cómo se hizo la campaña de "Justicia" para la demolición de la repress?

—No. —Como sabes, ese viaje pletico que tiene el pueblo de Canelones con los burgueses del Molino Storace no podía ser más oportuno para definirse que en vísperas de elecciones. Iniciada la campaña de "Justicia", pudo verse en seguida el buen efecto que obtenía. Y nosotros, que hubiéramos apoyado esta obra lo mismo hubiéramos estado que "no estuviera boy-cotado, la secundamos, siendo yo en persona quien se hizo cargo de iniciar la distribución de "Justicia". El pueblo en masa se solidarizó con esta obra. "Justicia" empezó a tener una acogida inesperada. Las conferencias, casi puede decirse que congregaban a todo Canelones.

Y los políticos empezaron a angustiarse. La propaganda de "Justicia" despertó de día en día más interés, siéndome imposible ya atenderla, y así fue como el delegado comunista trajo de Montevideo un "canillita" que nos presentó a nosotros, sin advertirnos nada, cosa que, como va ver tú, no alerta uno a explicarse. Este va ser un verdadero desastre. Como adivinador, comencé a vender diarios en forma increíble. Figúrate que de inmediato empezó a vender diariamente 200 números de "Justicia". Imagínate cómo se pondrían los políticos, y particularmente los batllistas... que cupezaban a ver perder

para sí la clientela electoral... a un paso de las elecciones... Esto los llevó a preparar un golpe contra el "canillita", cosa que llevaron a la práctica en seguida.

—Y lo dió resultado lo que buscaban? —interrogamos.

—Sí, en la parte que más les convenía; pero sin conseguir engañar a la población que ha palpado la realidad de las cosas, que se realizaron de la siguiente manera: el "canillita" saltó del Búfaro a las 11 y 1/2 de la noche del 19 de septiembre, y, yendo por la calle Battle y Ordóñez, el 20 comisario Bossio, que estaba oculto en un zaguán, le detuvo, diciéndole que le acompañara hasta el Café de Calles y Cía., donde estaba el comisario Melo. Llegado al Café, que ya estaba cerrado, quiso hacérselo entrar por un portón, y, dándose cuenta el "canillita" de que algo se tramaba contra él, se resistió, entablándose la lucha, pero al fin le obligaron a entrar, arrastrándolo. Y ya puedes imaginarte lo que vino después: la noticia del robo, y el vendedor de "Justicia" agrado en el hecho, cosa que, dicen, "El Día" explotó de inmediato.

—Y cómo ustedes han permanecido en silencio hasta ahora?

—No te apures. Tú, que conoces el ambiente de aquí, comprenderás que esto, en el primer momento, causó una impresión desastrosa. Figúrate que el "canillita" resultó ser Juan Martínez, el que el 22 de agosto había salido de la Cárcel Penitenciaria después de sufrir una condena de seis años por robo, y que fue tomando por base estos antecedentes suyos que se preparó el golpe de efecto.

—Y de lo cual los comunistas que lo trajeron no les habían avisado nada a ustedes...

—Es eso lo que no tiene nombre, precisamente, ya que si nosotros hubiéramos estado sobre aviso, con seguridad que hubiéramos previsto eso y lo hubiéramos evitado.

—Y cómo se aclararon las cosas?

—Pasada la primera impresión, todo pudo verse claro. Figúrate que la policía había traído de Montevideo las fotografías y demás elementos de juicio que en la misma noche del robo se los hizo ver a los vecinos, para que juzgaran quién era el agente de "Justicia".

—Y "Justicia" ¿qué dijo de eso?

—Pues, que ante las publicaciones de "El Día", le cargó la mano al "canillita", dando a entender que a ellos también los había robado, lo que es una maldad sin nombre, por ser una mentira inicua.

—Es posible?

—Eso... y algo más. Pero déjame seguir por partes. El hecho de que antes del "robo" la policía se hubiera adelantado a traer esas fotografías, ya sería suficiente prueba de que el "robo" era un plan batllista-policial. Y aunque lo ignore con certeza, creo probable que los blancos participaran igualmente del plan, ya que a ellos también beneficiaba. Luego sospecho que la escena tuvo testigos presenciales,

observé siempre. Ahí están como prueba, todas las jiras realizadas, y especialmente las que duraron más de un mes, como las del C. de R. de A. y del C. P. U. O.

Lo único, compañeros, que no sabrán esos pobres instrumentos políticos, es que esa conducta me hizo caer, vencido, económicamente. Así ella perdí el trabajo, por ella me vi acorralado, pero nunca, nunca he pensado en mancharme miserablemente.

He preferido emigrar, única forma de eludir tantos compromisos en la propaganda como ahí tenía, que me impedían materialmente trabajar en forma normal.

No me arrepiento, sino que me refiriere en ese concepto del propagandista. Otro sería el campo sindical y revolucionario, si todos esos hombres pudieran en punto a moralidad darme un número. En cuanto a las quejas que dice yo anoté, no es sino una prueba de hipocresía, ya que ellos se referían a sí recibía o no el periódico. Y si se le pedía que abonase el periódico por circular, nada debe extrañar, ya que, como circular, la envíe a todos los suscriptores.

¿Qué estupideces para combatirlas! ¡Ah! ¡Saben que "La Internacional" también me largó unos "pales"! ¡Qué coincidencia! Es que hay muchos nidos "patados".

—Ladrán, Sancho Señal que cabalgamos...

R. Carril.

villosos resultados. Los comunistas precisan rebafos que conducir a las urnas, y ahora se dedican a formarlos. Y aunque mucho nos tememos que la suerte no los acompañe tampoco por este nuevo camino, por lo menos haciendo así están mejor en su rol de mercaderes políticos.

Por otra parte, eso de la Revolución ya han comprendido los "leaders" comunistas que no puede resultarles sino un sport como cualquier otro.

Los que pretendieron monopolizar la representación de la gran Revolución Rusa

¿Qué papel!

Día a día se confirma más que los políticos comunistas se aliaran a los blancos para votar la candidatura presidencial de Luis A. de Herrera. Y, sin embargo, que nosotros sepamos, aún no se ha levantado una voz de protesta en las filas del partido, en el seno del cual, como es lógico, no ha de faltar gente consciente que esté habilitada y obligada a exigir responsabilidad de ese acto vergonzoso a los dirigentes que han intervenido en este sucio chanchullo.

Para medir las profundidades del mar

Según el anuncio de un descubrimiento realizado por un profesor francés, en el sucesivo será suficiente con un radiotelefgrafo aprete un botón para conocer de inmediato, aun existiendo cuerpos extraños, la profundidad del mar. Ante esto se nos ocurre una pregunta: ¿será aplicable ese flamante aparato a la conciencia de los diplomáticos del Brasil, de la Argentina, de Chile, etc., para conocer la profundidad de las mismas y para ella deducir su fondo inhumano, máxime en estos instantes, planteado que está el problema del "desarme"?...

Agradecimiento

Luis Alberto de Herrera, el candidato blanco, ha dado a luz un interminable manifiesto de agradecimiento a sus electores, aunque, acaso involuntariamente, se ha olvidado de los comunistas que le dieron sus votos.

Hemos tenido suficiente estoicismo como para acometer la lectura del manifiesto de Luis Alberto, y reconocemos francamente que no podía encontrarse un cúmulo mayor de lugares comunes, ni de simplones y vulgaridades. Son los viejos blasones sonoros y triviales de la literatura blanca, con que eternamente nos aturden, y significa ello también la demostración

evidente del bajo plano intelectual a que pertenece el candidato blanco. Para este señor no fué siquiera digna de mención la lucha social y la situación desesperante en que vive la clase productora del país. Carice hasta de esa poca habilidad como político. Para él, todo queda resuelto con un florido agradecimiento a sus electores, a los que le alabaron y votaron, y que hoy siguen viviendo como ayer: en el desamparo y la miseria.

Después de constatar estas cosas, parece imposible que aún existan trabajadores que hagan ídolos de estos caudillos y los aclamen y voten.

"Poor es meneallo"

El gozo al pozo...

Rosario, 25 de noviembre. — Compañeros de LA BATALLA. — ¡Salud y Anarquía! — Hoy he recibido de esa Redacción un recorte del diario "Justicia", en una nota adjunta a la que se me pide la debida aclaración.

Es lo que me faltaba! Hace pocas horas que recibí la libertad, perdida durante dos días por haber cumplido con mi deber de obrero revolucionario, y me encuentro con el atropello a mi honestidad de parte de los políticos...

paición de Pan de Azúcar, para ser distribuidos así: \$ 5 para "Rebelión", y \$ 25,00 en libros. Los 5 primeros fueron entregados al administrador de dicho periódico, el que extendió su correspondiente recibo. Luego, acompañado del compañero N. Domínguez, fui a la librería sita en Buenos Aires casi esquina B. Mitre, donde adquirí libros por valor de 10 pesos, los que fueron enviados y recibidos, no comprando más en esa librería por no poseer ésta un artículo que me agradase. Bien. En esos momentos tuve que ir a Buenos Aires, por lo que entregué el resto del dinero a Domínguez, enargándole de la compra restante. Cuando volví, el C. P. U. O. había organizado la jira al litoral-Salto-Montevideo, en la que empleé un mes. Cuando volví supe que el tal Domínguez había sido expulsado de la Administración de LA BATALLA por su inmoralidad. ¿Envío los libros? No puedo asegurar nada. Pero sí puedo exigir de Ruiz Molina más respeto hacia mí, ya que él sabe: lo que en otras ocasiones en que fui a Pan de Azúcar se me entregó gran cantidad de dinero, sin que tuviera observación alguna que hacer; 2.º, que recibí siempre el pago de mis jornales por los días que fui; 3.º, que cuando quise ser obsequiado con diez pesos, los recibí, aconsejándolos que nunca diesen un centesimo a los propagandistas, fuera de lo estricto para gastos de viaje.

Este temperamento, esta conducta la

El águila que baja de las cumbres...

Decía LA BATALLA en su número anterior, que a pesar de que el secretario del Partido Comunista —que vendió a los obreros ferroviarios a la empresa del Central— decía que no habría más en su defensa, no conseguiría evadirse amparándose en el silencio, como no lo pudo conseguir con el silencio...

Y el águila bajó de las cumbres... ¿Qué dijo Rodríguez Sarraillé, el traductor cínico? Pues, absolutamente nada. Y como los cargos que sobre él pesan de manera aplastante no pueden levantarse, el hombre, en cambio, se dedica a hacer conjeturas y deducciones, suponiendo que esta campaña hecha por LA BATALLA puede ser un negocio...

Mira, Rodríguez Sarraillé: no logra enojarnos tu desvergüenza. Tu irresponsabilidad y tus hechos de traidor consumado son la mejor desautorización a sus raras conjeturas; pero todavía disponemos de algo más concreto y terminante, y ello es ofrecer, como lo hemos hecho, la investigación debida para establecer cuál es la vida económica de nuestro periódico, cosa, por otra parte, que es despreciable de una manera bien clara y a la luz pública, siendo que únicamente a un despedido y a un miserable como tú puede ocurrírsele conjeturar tales cosas.

Por otra parte, no es a Rodríguez Sarraillé, traidor consumado, a quien vamos a darle estas explicaciones, sino al diario que ha hecho esas mismas conjeturas y que responde al ofrecimiento que le hemos hecho consignando una publicación análoga unas semanas después.

Mucho vamos a decir y hacer a este respecto, como mucho nos falta agregar y hacer respecto a Sarraillé. Como se comprenderá, no nos es posible dedicar todo el periódico a estas cosas, y de ahí que en el presente número nos limitemos a este

suelto, en donde, y sin que ello signifique una amenaza, advertimos a "Justicia", que le vamos a exigir responsabilidad sobre sus invenciones calumniosas, tal como ha de fallar ese proletariado en el tribunal de cuya conciencia se ventilarán las infamias, las traiciones y las calumnias de los candidatos comunistas.

De manera que puede conjeturar y suponer "Justicia" cuanto le venga en gana. No nos molestaremos por eso. Pero vamos a exigir terminantemente que se investigue como es el caso para que se compruebe la realidad de las cosas. Y bien que sabemos, por las repetidas pruebas que acaba de dar, de la irresponsabilidad del diario comunista, nos sabemos también en condiciones de hacer caer sobre él todo el peso de esa responsabilidad que no tiene. Siendo que también vamos a pedirle cuentas, al tiempo que presentamos las nuestras, de cuestiones administrativas.

Agrupación Anarco-Sindicalista "La Lucha"

Esta Agrupación anarcosindicalista, en una de sus últimas reuniones ha acordado, por acuerdo ígneo y para mayor tranquilidad de sus componentes, publicar en LA BATALLA las listas hasta hoy llegadas a su poder, con determinación de las cantidades recolectadas y mención de quienes las tenían a su cargo.

Listas N.º 1, a cargo de A. L., \$ 3.00; N.º 6, a cargo de P., \$ 8.00; N.º 12, a cargo de Pérez, \$ 3.75; N.º 24, a cargo de E., \$ 5.00; N.º 15, a cargo de T. Ruiz, pesos 50.80 (a partes iguales, entre "La Lucha", Comité pro Pesos y "Bandera Proletaria"; N.º 8 y 14, a cargo de González, delegado en la Sección Matuteros, pesos 69.65. Todo en moneda argentina.

Lista N.º 25, a cargo de Emilio Neco y remitida por el camarada José Carini, de

Santa Fe: E. Neco, \$ 5.00; J. Lombardi, \$ 3.00; J. Ranzani, \$ 5.00; R. Amiceno, \$ 1.00; J. González, \$ 1.00; R. Paglia, pesos 1.00; J. Amor, \$ 1.00; Montemina, pesos 1.00; Damici, \$ 2.00; A. Dillon, \$ 1; A. J. Cerra, \$ 1.00; E. Zeballos, \$ 1.00; Andujar, \$ 1.00; J. Pérez, \$ 0.60; E. Pérez Ruiz, \$ 1.00; A. Arias, \$ 1.00; A. Orei, \$ 1.00; L. Della, \$ 1.00; M. Díaz, \$ 0.50; L. Ruiz, \$ 0.50; S. Bárbaro, \$ 1.00; Fradigrada, \$ 2.00; P. Costabile, \$ 2.00; A. Villa, \$ 2.00; Parado, \$ 1.00; Héctor, \$ 1.00; P. López, \$ 2.00; M. A. Chena, \$ 3.00; Fontaneda, \$ 2.00; N. N., \$ 1.00; N. N., \$ 1.00. Total, \$ 47.60, más argentina.

Lista a cargo de LA BATALLA: María Collazo, \$ 1.00; A. Marzovillo, \$ 1.00; José Castro, \$ 1.00; P. Robina, \$ 1.00; J. Llorea, \$ 1.00; A. Pita, \$ 1.00; L. Montes, \$ 0.30; F. García, \$ 0.50; F. Galdós, \$ 1.00; J. Sandoval, \$ 0.50; V. Mari, pesos 0.20; J. Rivas, \$ 0.50; N. T., \$ 0.50; J. D. Sans, \$ 1.00; M. Marro, \$ 0.50; J. D. Jacovo, \$ 0.50. Total, \$ 11.50 más.

Correo Administrativo

Protti, Bs. Aires. — Recibimos \$ 6.00 en moneda argentina.

Cemilo Frangola. — Si no es como usted piensa, compañero. No se le llegan la cantidad de ejemplares de costumbre, es por culpa del Correo. Sin embargo, avisamos al compañero que tiene a su cargo la expedición de campaña, para que repare el equívoco, en el caso improbable de que éste existiera. Le escribimos estos días. ¡Salud!

V. García, San José. — Recibimos giro por \$ 4.00, por recibos cobrados.

J. Vieja, Mha. — Recibimos la suya; le contestaremos en estos días.

A. E. Urquiza. — Como Vd. habrá observado, no publicamos versos.

Vargas, Mercedes. — Fueron boletos y carta.

resulte ser, para nadie, un castigo, y si, a la inversa, un ejercicio saludable y hasta agradable para todos.

—Ese medio de reducir, en la proporción deseada, la duración de las ocupaciones agrícolas, no existe, a no ser doblando o triplicando el número de los productores rurales.

—Y diez bien.

—La manera de hacer brotar del suelo a tantos agricultores suplementarios como se necesitan para que se vuelva liviano y no esclavice al trabajo?

—Ella es bien sencilla, en verdad.

—Habría, pues, explicite, si quieres que yo te comprenda.

—Concepto, en primer lugar, indispensable el acortar las distancias que nos separan a urbanos y rurales, para lo cual habrá que trasladar al campo la ciudad.

—Acortar las distancias? ¿Llevar la ciudad al campo?

—Sí, amigo.

—¿Cómo?

—A la vez. ¿Convenimos que la Revolución catalán, simultáneamente, en los centros industriales y en las regiones agrícolas?

—Y así será.

—Bien. Si nos vencen los burgueses, perdemos la partida los de la urbe y los de la campaña, y es claro que durante un tiempo no habrá más que hablar. Pero, si la ganamos...

—¿Si la ganamos?

—Si la ganamos, deberemos los unos y los otros fuertemente fusionarnos para la realización de nuestro común ideal.

—Muy bien.

—Y puestos juntos esfuerzos e inteligencias, tirar al suelo todo lo que no sirva y pueda ser obstáculo para el éxito de nuestra empresa de renovación social.

—¿Qué es lo que no sirve y cuáles son los obstáculos de que hablas?

—Lo que no sirve para las relaciones fraternales de los hombres, son las categorías en que los separan las distancias de convivencia basadas sobre el privilegio y la explotación. Así les ha convenido a los señores: crear y fomentar el distanciamiento entre el proletariado de la ciudad y el del campo; por eso hemos permanecido durante siglos sin conocernos, y lo que es peor, odiándonos sin motivo, sólo porque el de la urbe se mofaba de la rusticidad de costumbres y de ideas del labriego, y éste, por su parte, se mofaba de la pobreza y de la ignorancia del primero.

—¿Y qué hacemos para superar estos obstáculos?

—Lo primero es que cada uno de nosotros, en su vida diaria, se esfuerce por superar los obstáculos que le rodean, y que cada uno de nosotros, en su vida diaria, se esfuerce por superar los obstáculos que le rodean, y que cada uno de nosotros, en su vida diaria, se esfuerce por superar los obstáculos que le rodean.

—¿Y qué hacemos para superar estos obstáculos?

—Lo primero es que cada uno de nosotros, en su vida diaria, se esfuerce por superar los obstáculos que le rodean, y que cada uno de nosotros, en su vida diaria, se esfuerce por superar los obstáculos que le rodean, y que cada uno de nosotros, en su vida diaria, se esfuerce por superar los obstáculos que le rodean.

—¿Y qué hacemos para superar estos obstáculos?

—Lo primero es que cada uno de nosotros, en su vida diaria, se esfuerce por superar los obstáculos que le rodean, y que cada uno de nosotros, en su vida diaria, se esfuerce por superar los obstáculos que le rodean, y que cada uno de nosotros, en su vida diaria, se esfuerce por superar los obstáculos que le rodean.

—¿Y qué hacemos para superar estos obstáculos?

—Lo primero es que cada uno de nosotros, en su vida diaria, se esfuerce por superar los obstáculos que le rodean, y que cada uno de nosotros, en su vida diaria, se esfuerce por superar los obstáculos que le rodean, y que cada uno de nosotros, en su vida diaria, se esfuerce por superar los obstáculos que le rodean.

—¿Y qué hacemos para superar estos obstáculos?

—Lo primero es que cada uno de nosotros, en su vida diaria, se esfuerce por superar los obstáculos que le rodean, y que cada uno de nosotros, en su vida diaria, se esfuerce por superar los obstáculos que le rodean, y que cada uno de nosotros, en su vida diaria, se esfuerce por superar los obstáculos que le rodean.

—¿Y qué hacemos para superar estos obstáculos?

—Lo primero es que cada uno de nosotros, en su vida diaria, se esfuerce por superar los obstáculos que le rodean, y que cada uno de nosotros, en su vida diaria, se esfuerce por superar los obstáculos que le rodean, y que cada uno de nosotros, en su vida diaria, se esfuerce por superar los obstáculos que le rodean.

—¿Y qué hacemos para superar estos obstáculos?

—Lo primero es que cada uno de nosotros, en su vida diaria, se esfuerce por superar los obstáculos que le rodean, y que cada uno de nosotros, en su vida diaria, se esfuerce por superar los obstáculos que le rodean, y que cada uno de nosotros, en su vida diaria, se esfuerce por superar los obstáculos que le rodean.

—¿Y qué hacemos para superar estos obstáculos?

—Lo primero es que cada uno de nosotros, en su vida diaria, se esfuerce por superar los obstáculos que le rodean, y que cada uno de nosotros, en su vida diaria, se esfuerce por superar los obstáculos que le rodean, y que cada uno de nosotros, en su vida diaria, se esfuerce por superar los obstáculos que le rodean.

—¿Y qué hacemos para superar estos obstáculos?

—Lo primero es que cada uno de nosotros, en su vida diaria, se esfuerce por superar los obstáculos que le rodean, y que cada uno de nosotros, en su vida diaria, se esfuerce por superar los obstáculos que le rodean, y que cada uno de nosotros, en su vida diaria, se esfuerce por superar los obstáculos que le rodean.

—¿Y qué hacemos para superar estos obstáculos?

—Lo primero es que cada uno de nosotros, en su vida diaria, se esfuerce por superar los obstáculos que le rodean, y que cada uno de nosotros, en su vida diaria, se esfuerce por superar los obstáculos que le rodean, y que cada uno de nosotros, en su vida diaria, se esfuerce por superar los obstáculos que le rodean.

—¿Habría que arrasar a la gran ciudad?

—Sí; y mirar su destrucción con corazón de piedra. El hombre necesita estar donde haya aire, sol, luz, libertad, alegría, como lo habrá en estas campañas cuando sean de los que las trabajan y no de sus ociosos detentores actuales.

—Y todo lo que contiene la ciudad: sus maquinarias y herramientas fabriles, sus depósitos y comercios repletos de mercancías de todas clases, su producción industrial, sus estanterías de libros, sus prensas, sus tesoros artísticos?

—De eso hablaremos la semana próxima, compañero.

LA BATALLA en el Interior

CARMELO

Las maniobras comunistas en vísperas electorales, ante el análisis sereno y reflexivo de los trabajadores en general. —

Ahora que los ánimos están serenos; que en las farsas carnavalescas tocó a su fin por el presente año; cuando los cerebros reposan de tranquilidad y son capaces de analizar ideas, pensando en la balanza de la conciencia los miligramos de dignidad y de desvergüenza que los burgueses restan a los que, previendo su fracaso, tomaron como único frente el grandioso ideal anarquista, pretendiendo tapar la luz radiante de ese sol maravilloso con el deshonroso enguaje a que cualquier político fracasado puede acudir, es menester que la clase trabajadora conozca bien a fondo a los falsos "leaders" que se cobijan tras el manto de una idea.

Primero fue la "famosa" Agrupación La Antorcha, de Montevideo, que pretendieron hacerla pasar por anarquista y que incitaba a votar... El sarcasmo de los políticos comunistas se puso en evidencia y bien claramente pudo verse su "honestidad revolucionaria", que ocultaba las más ruines ambiciones.

Luego, Luis Rodríguez Sarraillé, fracasado candidato a concejal, vomita desde "Nuevos Horizontes", contra los anarquistas que desobedecieron su "chamazo" con una empresa ferroviaria y la venta de la huelga de 1903, insultos e improperios que nada levantan de los cargos fundamentales que los valientes luchadores de LA BATALLA pusieron a la luz del día, para que el reflexivo análisis de las adondeadas conciencias y para que los trabajadores sinceros que seguan al Partido Comunista pudieran darse cuenta del retroceso que representaba la acción parlamentaria y, en un gesto de fundido escudo, estrujaran su balota, melada arma de que quieren hacer uso, e hicieran caer sobre el propio partido sus más espontáneas expresiones de desprecio.

Después, la especulación desvergonzada que se hizo y se hace aquí con el gremio de Lavanderas y Anexos, llevándose a su local político, abrigando ansias miserables de predominio sobre la voluntad de las buenas compañeras, el lugar de haberlo en el Sindicato de O. Varios, como otros reorganizadores lo hicieron, sin reconocerse el derecho de cooperar en esa vasta obra de emancipación femenina y provocando fatalmente la división, al no respetar a la Comisión de dicho gremio, constituida en asamblea general realizada el 9 de julio del corriente año.

El chinazo y desparrajo que evidenciaron en el ataque alerco al delegado del Sindicato de O. Varios de esta ante el C. P. U. O. de Montevideo, para salvar a su compañero Alejo Perdomo (hijo), quien, olvidando sus deberes sindicales como delegado de aquel Comité, dio conferencias en centros comunistas en Paysandú, y Eugenio Gómez, secretario burocrata de la Federación O. Marítimo, que se creía con derecho a representar, se otro botón para acusar...

Y, por último, el golpe de autocracia dado con la publicación de "Anarquistas con balota", que caracterizó su pequeña moral y con la cual dejaron entrever su odio cruel contra el avance demolidor de la gloriosa Anarquía. Los microbios —como ellos los titulaban— supieron ponerse de frente a los viles esgarabijos que nacieron, viven y morirán entre la podredumbre y el estercolero parlamentario.

Expuestas las maniobras deshonrosas que pusieron en práctica los falsos revolucionarios, son los trabajadores sinceros quienes deben analizar y juzgar, haciendo recaer sobre los culpables el desprecio y la indiferencia que merecen.

Hasta otro, compañeros; ¡Salud y Anarquía! — Corresponsal.

PANDO

Balances del Sindicato de O. Varios

Movimiento de entradas en los meses de agosto, septiembre y octubre de 1922: Ingresos, \$ 26.11; egresos, \$ 9.93; saldo, \$ 16.18.—Constantino Paul, Ernesto Sosa, revisadores de cuentas.

Balances de noviembre: Entradas por recibos, \$ 4.05; una donación, \$ 2.00. Federación de Viviendas (Sección Pando), por dos meses de alquiler del local, \$ 5.00. Total, \$ 11.05. — Salidas: Gastos de Secretaría, \$ 1.03; delegación a Montevideo, \$ 1.50; 1.000 manifiestos, \$ 2.00; alquiler por noviembre, \$ 4.50; para la Federación S. de Pieapoderados y Anexos, \$ 1.00; para "La Batalla", \$ 1.50. Total, \$ 11.53. — Déficit que pasa a diciembre, \$ 0.48. — Por la Comisión: C. Ramos, delegado.

LOS SINDICATOS respectivos indican: no compre Vd. periódicos a vendedores no afiliados; no se sirva Vd. en peluqueros cuyo personal no esté afiliado.

Los grandes problemas reestructurados

La Revolución Agraria

Por PIERRE QUEIRULE

Sin que por ello le prestemos una aprobación absoluta, merecen todo nuestro aprecio trabajos de la índole reestructuradora que que publicamos en seguida una parte, escrito por el compañero Pierre Queirule.

—¡Habla bien, hermano! Esta tu "Doctrina del campesino uruguayo" yo la apruebo y comparto en todos sus puntos, por profundamente justa y, por lo tanto, moral, pero no está completa.

—¿No está completa?

—No; porque no basta decir que eres "campesino uruguayo" por tu desgracia y que de risa ver tanto como siempre y no tener ni dónde erir un pollo", lo que es muy cierto, ni que los ministros, el gobernador, el recaudador de impuestos, el comandante militar, el intendente, el juez de paz del pueblo, el comisario, el alcalde, los concejales, el oficial y los milicos, el candidato electoral, el patrón, el pulpero y las curas", lo que es otra indiscutible verdad, sino que es preciso saber cómo arreglar las cosas para poder espantar a toda esa fauna de bipedales dañinos que cada año te inclinan a que desembres, para ellos apoderarse y comenre enanta cosecha habas...

—¿Quiero decir que tienes idea de un mundo nuevo donde no habrá sitio para aquellos gordos parásitos del trabajo?

—Sí, mi viejo camarada; tengo, efectivamente, idea de un mundo así.

—¿Y puede saberse...?

—¿En qué consiste esa idea?

—Sí. Eso pido que me digas.

—Pues, en hacer, ni más ni menos, en lo social, lo que el labriego cuando prepara el suelo para recibir el grano de trigo, que contiene en sí la vida de los hombres.

—Esa operación, ¿cuál es?

—Hacer que el acero de la reja penetre fuerte y hondo en las entrañas de la tierra; revolverla, volteando y rompiendo los duros terrones improductivos; limpiarla de cuantas piedras y maleza inútil obstruyen la libre circulación del tallo joven, que se anuncia plétórico de savia.

—Esa roturación simbólica de la sociedad invadida por los viejos esclavos parásitos que ahogan los nuevos florecimientos humanos, ¿qué tractor bastante poderoso la efectuará?

—El tractor ¡Revolución!

—¿Una Revolución Agraria?

—Así es.

—¿Crees tú posible triunfe una revolución agraria luchando contra las fuerzas que dispone "el orden"?

—Eso sería mucho presumir, por cuanto los medios rápidos de transporte marítimo y terrestre puestos al servicio del gobierno, permitiríanle desbaratar casi inmediatamente el propósito campesino de coar el envío a la ciudad de los productos agrícolas, ya que no recibiendo del Interior, los haría venir de los países vecinos, salvando así del hambre y la explotación a la clase burguesa.

—Sería, entonces, derrotada la Revolución Agraria?

—Lo sería, inevitablemente.

—Y harían la Revolución Agraria as...

biendo que está condenada a fracasar?

—No, ciertamente.

—Pues, ¿cuál es tu plan?

—Obrar de acuerdo con vosotros, los obreros de la ciudad, transformando en Revolución Social nuestra Revolución Agraria.

—¿Bien pensado, hermano! Esta solidaridad revolucionaria de la ciudad con el campo y viceversa, es, efectivamente, una de las condiciones esenciales para que tengan éxito nuestros proyectos de transformación social.

—¿Así lo cree también el campesino uruguayo. Hay en las urbes plátanos tanta o mayor miseria que en las campiñas, y siendo iguales nuestros sufrimientos, debemos todos unírnos, la gente de trabajo, para hacer que acabe de una vez el dolor de unos y de otros.

—Para que tenga fin ese dolor, ¿qué propones tú O, mejor dicho, ¿qué quiere el campesino uruguayo?

—El campesino uruguayo quiere sitio de hombre entre sus semejantes, no ser ya simple pieza accesoría del arado que enriquece al explotador.

—¿Qué entiendes con eso de "sitio de hombre"?

—No estar bajo la dependencia de nadie. Pertenece.

—¿En qué consiste esa independencia?

—En dejar librado al criterio individual el decidir cuándo nos es bueno trabajar y cuándo no.

—¿No sufrirá, con tal sistema, la producción?

—No sufrirá.

—¿Y si, entre vosotros, hubiese haraganes consecutivos?

—El campesino uruguayo es un laborioso. El no sabe de holgazanería.

—Sin embargo...

—No te preocupes, camarada! Todos los de estas florecientes comarcas, interpetamos delectadamente e hemos de respetar el lema igualitario: "El que quiera comer, que trabaje!"

—¿El campesino uruguayo es susceptible de elevarse arriba de su estado actual?

—Sí, compañero; él puede elevarse.

—¿Por qué medios?

—Antes de todo, con la satisfacción de saber que tiene los mismos derechos que el vecino y que puede gozar de estos tres bienes materiales indispensables, que son: el pan, la ropa y el alojamiento, los que elevarán indistintamente a todos los productores, los cuales bienes, no faltando a nadie, dignificarán a todos.

—¿Y después?

—¿Después? Con la instrucción dada, liberalmente, a todos, haciendo escuelas de las iglesias, museos de los conventos y cuarteles, teatros o salas de conferencias de las intendencias, bibliotecas de las comisarías, prostíbulos y casas de juego; academias de bellas artes y campos de educación física de plazas, parques y terrenos de maniobras militares.

—¿No le parecen utópicas semejantes pretensiones?

—¿Por qué hablan de ser utópicas? No somos los campesinos seres tan incapaces de cultura intelectual como puedan serlo los moradores de las ciudades, y dignos de ponerlos a la par de ellos?

—No digo. Pero, quizás se oponga a tal realización, no la indignidad del alumno, sino las exigencias mismas de los labores agrícolas?

—¿Crees que la multiplicidad de estas labores no nos dejaría tiempo bastante para poder disfrutar plena y agradablemente de las conquistas de la civilización, hasta ahora consideradas como patrimonio exclusivo de la gente acomodada y ociosa, consagrando horas al estudio o asistiendo, sea a conciertos musicales, sea a funciones teatrales, o haciendo compañía, leyendo sus obras, a literatos y poetas, o contemplando bellas e instructivas cosas?

—No pienas tú lo mismo?

—No, ciertamente, camarada.

—¿Podrías tú, así cansado como se está después de todo un día de rudo bregar manejando el arado o segando trigo, sentir placer en asistir a una fiesta del espíritu, prestar atención a las palabras de un conferenciante, sacar provecho de una lectura o internarte con interés entre las colecciones expuestas en las salas de un museo?

—No hay duda de que habiendo estado ocupado durante doce a catorce horas largas en agotadores labores, en pleno sol estival o desbordando el frío cortante de los días invernales, que yo no podría tener sino un deseo dominante: volver al rancho para meterme, sin tardar más, en la cama, pero...

—¿Pero?

—...no se presentará el caso de tener que trabajar tanto, a no ser muy raras veces o por excepción, cuando, debido, por ejemplo, a condiciones atmosféricas anormales, pueda retardando su recolección, malograrse la cosecha, y haya que hacer, entre todos, un pequeño esfuerzo para salvarla. Por consiguiente, nada nos impedirá ir al teatro o a la biblioteca, si ésta fuera nuestra determinación del momento.

—¿Tenía entendido que los trabajos agrícolas son siempre largos y pesados; que fecundar la tierra y después recoger sus dones le toman al campesino todo un tiempo y que, por lo tanto, no hay para él ninguna posibilidad de distraerse en otra parte.

—Y así es, efectivamente.

—Ya que reconoces que es efectivamente así, dime por qué prodigio podrá estar a la mano tiempo bastante leyendo un libro en la biblioteca del pueblo y en el campo trazando surcos.

—Un momento, compañero. [En tu idea, habremos de hacer la Revolución para que eigan las cosas en el mismo estado como fueron establecidas por la civilización burguesa, que sólo tuvo y tiene por objeto el bienestar y la felicidad de la clase adinerada, o la queremos impulsada por recto espíritu de justicia, transformando honda y totalmente las condiciones de la masa entera de los hombres, permanentemente excluidos de la sana alegría de sentirse libres de preocupaciones materiales?]

—No cabe duda de que la haremos movidos por este último pensamiento.

—Será entonces preciso, hermano, que demos con el medio de reducir hasta tal punto el tiempo de trabajo, que éste no

resulte ser, para nadie, un castigo, y si, a la inversa, un ejercicio saludable y hasta agradable para todos.

—Ese medio de reducir, en la proporción deseada, la duración de las ocupaciones agrícolas, no existe, a no ser doblando o triplicando el número de los productores rurales.

—Y diez bien.

—La manera de hacer brotar del suelo a tantos agricultores suplementarios como se necesitan para que se vuelva liviano y no esclavice al trabajo?

—Ella es bien sencilla, en verdad.

—Habría, pues, explicite, si quieres que yo te comprenda.

—Concepto, en primer lugar, indispensable el acortar las distancias que nos separan a urbanos y rurales, para lo cual habrá que trasladar al campo la ciudad.

—Acortar las distancias? ¿Llevar la ciudad al campo?

—Sí, amigo.

—¿Cómo?

—A la vez. ¿Convenimos que la Revolución catalán, simultáneamente, en los centros industriales y en las regiones agrícolas?

—Y así será.

—Bien. Si nos vencen los burgueses, perdemos la partida los de la urbe y los de la campaña, y es claro que durante un tiempo no habrá más que hablar. Pero, si la ganamos...

—¿Si la ganamos?

—Si la ganamos, deberemos los unos y los otros fuertemente fusionarnos para la realización de nuestro común ideal.

—Muy bien.

VIDA OBRERA

O. P. U. O.
(Rio Negro, 1180)

Acuerdos tomados en las dos últimas asambleas. — Lo resuelto acerca de los Carreteros. — Nomenclatura de la Comisión de Bases. — Discutimos con ese nomenclatura, por no encontrar en los comunistas méritos de moralidad como para darles la participación en una obra de tanta trascendencia. — Una moción acordada que se aprueba transitoriamente, a pesar de los delegados comunistas. — Necesidad de que ese acuerdo, que impide el "gaterío", sea adoptado definitivamente. — Intensa labor a realizar. — Informaciones varias.

Por cierto que el C. P. U. O. ha venido realizando una obra superior a la de los más optimistas, pero de ahora en adelante esa labor ha de ser superada en todo sentido. Pero que tal cosa se realice, necesita el concurso decidido de todos los sinceros partidarios de la unidad obrera, máxime en estos momentos, en que el C. P. U. O. se encuentra frente a una doble campaña de injusta difamación. Por una parte, el elemento perdedor que, indebidamente se titula anarquista, asombrado ante la obra y el prestigio del Comité por Unidad, busca la manera de tramitar en su contra tantas argucias y planes que si algo evidencian, es la descomposición de las filas del divisionismo, de donde los más honestos empiezan a desertar, orientándose por mejores y más sanos senderos de moralidad y fraternidad. Del otro lado, los falsos comunistas, los pederastros de lo resuelto, que abrigaban la torpe esperanza de someter al C. P. U. O., y con él a la clase trabajadora, a sus designios políticos. Por considerar en toda su significación estas condiciones, es que creemos estar acertados al afirmar que nunca se presentarán momentos tan críticos y de crisis tan frecuentes en el campo anarquista, pero agregamos también que nunca como ahora, probando nuestras fuerzas y nuestros medios, confiamos más en el triunfo de nuestras ideas y aspiraciones. Nos sabemos intencionalmente optimistas y sentimentales proletarios, y en la obra del C. P. U. O., en parte la obra nuestra, la obra que siempre ha hecho LA BATALLA, vemos la confirmación de la predicción constante de los anarquistas, floreciendo de manera esplendente. Confiamos que, vistas las situaciones complejas creadas al C. P. U. O., nunca hemos sentido inquietos, aunque con satisfacción lo consignamos, en muchos casos nuestras ideas sobre orientación fueron adoptadas por los gremios que lo forman. Sin embargo, los acuerdos tomados en sus últimas asambleas merecen ser considerados con serenidad y amplitud de criterio. Ya en ocasión anterior, comendados de lo referente a los sindicatos de Carreteros y Cocineros, expresamos bien claramente nuestra opinión. Claro está que lo han sido razones para proceder como lo ha hecho a la asamblea de delegados, en lo que toca a su solidaridad con los Carreteros y Cocineros, pero los Peones de Barraca, demasiado se sabe que en todo ello no hay más que los manejos arteros del divisionismo para provocar la cizalla. Demasiado sabemos que los elementos divisionistas (para poder robar el dinero de las organizaciones gremiales) son los más autorizados para mentar a nadie, que ellos tienen en su haber traiciones sin nombre y ya que se han definido claramente como elementos irresponsables, a quienes poco importa la suerte del proletariado y su organización gremial, como lo prueban sus hechos ruinosos y como se sabe, también que el gremio de Carreteros, dada su situación, sólo hubiera podido hacer una declaración de solidaridad platónica, que a nada podría conducir. Comprendemos demasiado que los organismos obreros no pueden servir de juguete a los manejos de los elementos sospechosos y maleantes que integran las débiles filas del divisionismo. Pero, aun con todo esto y mucho más que fuera demasiado extenso enumerar, no podemos estar de acuerdo ni con la actitud de los Carreteros, ni con la de la asamblea de delegados que se solidarizó con ellos. Los que tienen alguna experiencia en las luchas gremiales, "hijos de la generalidad" de los conflictos huelguísticos no se producen en la forma deseable. Pero, a pesar de esto han sido siempre los anarquistas quienes han bregado en todo momento para que cuando la lucha se ha iniciado, se aplase toda discrepancia y, aun a costa de sufrir las consecuencias del error ajeno, ocupar el puesto de víctima consciente que la fatalidad de la situación nos depare. Tal es la norma de conducta dentro de las prácticas revolucionarias, que el anarquismo ha impuesto en las luchas cotidianas del proletariado. Tal es lo que debió haber hecho el gremio de Carreteros, y tal lo que debió haber reclamado la asamblea de delegados del C. P. U. O. Más meritoria sería esa acción cuando se sabe que se es víctima de una maniobra miserable; pero entonces toca cargar toda la responsabilidad a los ruines que así comprometen la organización, mientras se da conscientemente todo lo que se tiene para salvar los santos principios de la solidaridad obrera. Ha padecido un equívoco, pues, la asamblea de delegados del C. P. U. O. Pero los canales del divisionismo, ladrón de los fondos gremiales, no tienen el más mínimo derecho a reprocharlo, y esa resolución de dicha asamblea, la consecuencia legítima del proceder inco y equívoco de esos elementos irresponsables que perdieron todos los derechos negándose a concurrir al llamado para dar y recibir las mutuas explicaciones del caso. Como este asunto reclama ser tratado más detenidamente, así lo haremos en próximos números.

— En asamblea posterior se nombró la comisión encargada de confeccionar las bases que se someterá a consideración del Congreso. En esto tampoco compartimos el absoluto el proceder adoptado, aunque reconocemos entre los compañeros nombrados a elementos capaces en todo sentido; pero creemos que los puestos que en esa comisión ocupan los comunistas debían ser ocupados por compañeros que, por su condición de antipolíticos, fueran una mayor garantía para la calidad del funcionamiento de esa comisión, y hasta para impedir el planteamiento de cuestiones que los comunistas, respondiendo a los intereses de su partido, llevarán indebidamente al debate. No obstante, creemos que, salvado ese detalle, se ha hecho una buena obra. Se ha nombrado a tres de los mejores elementos de la clase obrera, y fundamental labor, y seguramente se hará obra fecunda y criteriosa.

Ha llamado poderosamente nuestra atención una moción, que creamos acertadísima, presentada en la última asamblea, relacionada con los gremios de conductores de camiones. Ya en otra crónica anterior manifestábamos nuestra sorpresa por la facilidad con que los comunistas organizaban gremios, especialmente en el Interior, y traían delegaciones por de más sospechosas al C. P. U. O. Como dijimos antes, estamos en antecedentes de que algunos de los gremios últimamente adheridos, de los representados por comunistas, ni siquiera existen. Pero, demé de barato que existan; eso no viene al caso; aunque tampoco nos pasaron inadvertidos los misteriosos viajes de Gómez y Perdomo al Interior, en donde florecían de inmediato sindicatos. Lo esencial del acuerdo que comentamos, agerudo tomado sólo en forma preventiva y transitoria, según tenemos entendido, es que a partir del día en que se nombró la comisión pro bases, no podrán tomar parte en el Congreso los gremios que se organicen después de esa fecha. Repetimos que es esta medida acertadísima, que tiende a depurar la concurrencia al Congreso, donde, en virtud de este acuerdo, sólo tomarán parte los gremios que realmente existen. Lo significativo del caso es la alarma y el escándalo mayúsculo que armaron los delegados de ese momento a su aprobación. En el texto de la moción citada. Mientras el delegado representante fundamenta su moción, argumentando atinadamente, los propios delegados comunistas (podríamos citar nombres, si fuera necesario) hieleron manifestaciones de aprobación, para luego oponerse acaloradamente a su aprobación. ¿A qué obedece esta dualidad de criterio para una misma cuestión? Además, debemos manifestar que el acuerdo tomado se encuadra perfectamente en las normas de organización, y es de prácticas ante la celebración de un congreso obrero. Si no se tomaran medidas tendientes a la depuración de la concurrencia, este congreso degeneraría, en virtud de que cualquier grupo podría organizarse transitoriamente, para tener influencia en las resoluciones a tomarse.

Mucho podríamos argumentar en defensa de esta tesis. Pero lo esencial, por el momento, es que esa moción sea adoptada como un acuerdo permanente e invariable hasta la realización del Congreso. Prometemos ocuparnos de este asunto y demostrar cuál era el interés de los comunistas al oponerse a la aprobación de aquella moción, fundamental para la buena marcha y seriedad del Congreso.

Abogado al Congreso, el C. P. U. O., y la clase trabajadora deben redoblar sus actividades; por nuestra parte, exhortamos a nuestros compañeros de afinidad a secundar incesantemente al C. P. U. O. en su vasta y trascendente obra de unidad, hasta que esa aspiración general del proletariado cobre formas tangibles y que, de consolidación por el magno Congreso unificador.

Se ha fijado, además, la fecha, que será allá por la segunda quincena del mes de abril. No es este el momento de hacer conjeturas diciendo nada en bien ni en mal de ese acuerdo. El Congreso, según opinión de la mayoría de los gremios, debe realizarse en esa fecha, y lo que corresponde es trabajar perseverantemente para darle toda la trascendencia necesaria, a fin de que sus acuerdos y su significación abarquen la atención y el interés del mundo proletario.

Compañeros: ¡trabajemos sin descanso! En esa magna asamblea unificadora, deben quedar establecidas como normas para el futuro las ideas de descentralización y antipolitismo que siempre hemos sustentado como mejores.

En los gremios y en el C. P. U. O. está el puesto de nuestros compañeros, y en la hora actual todos debemos trabajar arduamente para hacer obra fecunda, promisoriosa y bella en beneficio de la clase productora.

PERMANENTE. — Ante la insistencia con que se vierten criterios opuestos, relacionados con la realización del Congreso de unificación obrera, el C. P. U. O. de

GREMIO ADHERIDOS AL C. P. U. O.

DE LA CAPITAL

1. Sindicato Unico de la Aguja.
2. Sindicato de Artes Gráficas.
3. Obreros Peluqueros.
4. Marmolistas y Anexos.
5. Obreros Municipales (Limpieza Pública).
6. O. del Municipio (Niveles y Calzadas).
7. Obreros en Calzadas.
8. Fidelesos, Molineros y Anexos.
9. Picaapedreros de Montevideo.
10. Cesteros y Anexos.
11. Cordereros, Pateadores y Anexos.
12. Obreros en Mimbres.
13. Obreros Sombreros.
14. Obreros Químicos en Anaxilla.
15. Obreros Linceiros y Anexos.
16. Federación Obrera Transviaria.
17. Obreros Electricistas.
18. Conductores de Carros.
19. Obreros Mochistas.
20. Picaapedreros del Paso del Molino.
21. Picaapedreros de la Chacarita.
22. Empleados de Damajuanas.
23. Vendedores de Diamantes (normalmente).
24. Obreros Vidrieros (normalmente).
25. Telefonistas (normalmente).
26. Oficios Varios del Correo de la Victoria.
27. Federación de O. Vidrieros.
28. Federación O. Martinis (4 secciones).
29. Operadores de Cinematógrafo.
30. Bauleros, Valijeros y Talabarteros.

DEL INTERIOR

31. Sindicato de Oficios Varios de Florida.
32. Unión Obreros Castellanos (Roche).
33. Picaapedreros de La Paz.
34. Sindicato de Oficios Varios de Carmelo.
35. Picaapedreros de Minas.
36. Pedregueros Unidos de La Paz.
37. O. Varios de Santa Gracia, Maldonado.
38. Obreros Martinis, Mercedes.
39. Obreros Panaderos, Mercedes.
40. Obreros Alhambra, Mercedes.
41. Obreros Carpinteros, Mercedes.
42. Centro de Oficios Varios, Mercedes.
43. Centro Femenino, Mercedes.
44. Sindicato de Oficios Varios, Colonia.
45. Picaapedreros de Burqueño, Maldonado.
46. Sindicato de Oficios Varios, Pando.
47. Oficio Varios, Paysandú.
48. Unión de O. de Trabajadores, Rocha.
49. Construcción Naval, Salto.
50. Ferrocarrileros, Paysandú.
51. Obreros Sastres, Paysandú.
52. Obreros Municipales, Mercedes.
53. Obreros Carreteros, Mercedes.
54. Obreros Gráficos, Mercedes.

GREMIO AUTONOMOS

DE LA CAPITAL

- Obreros Panaderos.
- Escultores y Moldadores.
- Obreros en Madera.
- Carboneros de Villa del Cerro.
- Sabedores y Ceperos.
- Empleados de Comercio.
- Alpargateros.
- S. de G. de la Cervecería Montevideana.

DEL INTERIOR

- Oficios Varios, Durazno.
- Oficios Varios, Flores.
- Obreros Sastres, Paysandú.
- Obreros Alhambra, Paysandú.
- Obreros Sastres, Paysandú.
- Obreros Gráficos, Paysandú.
- Obreros Pintores, Paysandú.
- Obreros Zapateros, Paysandú.

QUE ALOARE... ¿QUE ALOARE...

¿Quiénes son los "acomodados"?

En la última asamblea del Sindicato U. de la Aguja un "comunista" expresó lo siguiente: "que dentro del Sindicato había muchos acomodados y que él los conocía bien", y "que también había elementos de la Patronal, que él los conocía, pero como no tenía las pruebas..."

Exigido que lo fue manifestara cuáles eran esos elementos, para proceder a su expulsión una vez comprobados los cargos, no supo salir del atolladero; y para no pasar por lo que es, se expresó en la siguiente forma: "que él daría los nombres, si lo creían conveniente, ante la Junta Central".

Para bien de la organización, ese señor comunista debe aclarar, sea ante quien sea, su acusación doble. ¡Que aclare, pues!

ACUERDOS SINDICALES

Mochistas y Anexos. — Resoluciones de la asamblea efectuada el 1.º del corriente: Puesta a discusión una nota del Comité por Unidad relacionada con el conflicto de los Marineros de Cabotaje, acordase donar a éste la suma de 10 pesos, los cuales han sido entregados al C. P. U. O. Luego se pasa a nombrar Comisión Administrativa, reasumiendo los cargos en los siguientes compañeros: Luis Silva, secretario; Angel Múñiz, prosecretario; José Ollé, tesorero; Fernando Echevást y Antero Mancini, vocales. Por último se designa al compañero Jaime Carbó dele-

gado permanente ante el C. P. U. O.

Fed. S. de Picaapedreros y Anexos. — En vista de que los títulos de la ex Sección de Picaapedreros no nos fueron entregados como es de práctica, el Consejo Federal resolvió desautorizar dicho sello. Por lo tanto, las secciones deberán tener esto en cuenta, a fin de proceder en consecuencia en caso de que alguien utilizara ese sello u otros menesteres con fines ajenos a los intereses de nuestra colectividad sindical. — El Consejo Federal.

S. U. de la Aguja. — Asamblea del día 11. — 1.º Dar un voto de confianza a la Junta Central y a la Comisión de Prensa; 2.º Declarar falsas y calumniosas las acusaciones hechas por los comunistas al ex-amarado Molina; 3.º Llamar al orden a la Redacción de "Justicia", por las diversas publicaciones aparecidas en ese diario y que atentan contra la unidad del gremio, y en caso de que "Justicia" reincida en aquellas, reunirse para tomar medidas más severas; 4.º Invertir la suma de 100 pesos para encuadernar los libros de la Biblioteca Social; 5.º Facultar a la Junta Central para donar una suma de dinero destinada a los huelguistas de la Maritima.

ASAMBLEAS

F. O. Vidrieros y Anexos. — El Comité encargado de la reorganización del gremio invita a todos los vidrieros y anexos para la asamblea que se realizará el domingo 17 a la hora 9 en el local de los Obreros Panaderos, Médanos casi esquina Uruguay.

SINTESES INFORMATIVA

Sindicato O. Peluqueros. — Se pone en conocimiento de los asociados en general, que para mejor marcha administrativa del Sindicato se ha nombrado un cobrador, el cual irá munido de la respectiva credencial, sellada y firmada por el secretario. Y ahora cabe recomendar a los afiliados, que estén siempre en posesión de su carnet y no hagan ir repetidas veces al cobrador, lo que sería injusto. — La Comisión.

LAS HUELGA

Continúan los conflictos que sostienen los de Escoberos. — El movimiento de los Marineros de Cabotaje. — Completo triunfo de los Picaapedreros en la cantera de H. Dibello.

TRABAJADORES DE BARRACA

Más de un mes lleva ya el movimiento que sostienen los Trabajadores de Barraca, que se ha extendido a otras canas, con lo que el conflicto ha tomado mayores proporciones, siendo hoy la totalidad de las barracas, puede decirse, las que están en conflicto con sus obreros.

Por lo que hemos podido ver, un ambiente de optimismo impera en las asambleas, optimismo que, bien orientado, valdrá de mucho para la conquista del triunfo ansiado.

Por nuestra parte, deseamos a estos camaradas, como a todos aquellos que luchan contra el enemigo común, una victoria amplia.

Del Sindicato de T. de Barraca. — Ya conocerán todos los trabajadores las artimañas de que se valen los barraqueros para llevarnos a la desorganización y a la derrota, pues después de llamar una comisión a la Cámara Mercantil para solucionar el conflicto, y habiéndose nombrado ésta, tuvieron la desfachatez de no dejarla entrar, diciéndole que esperaba la resolución de la Cámara. Después le contestaron que no podían arreglar nada con el Sindicato...

¡Que error el de los burgueses! Crean que por eso nosotros nos vamos a entregar... No; al contrario. Nosotros sabemos demasiado que sin nuestro concurso no podrán hacer el trabajo, y cuanto más tiempo tardan en arreglar, peor para ellos, ya que nosotros estamos dispuestos a vencer todos los obstáculos que se nos presenten, hasta conseguir la completa victoria. Así piensan todos los Trabajadores de Barraca, y así tiene que suceder, porque lo que piden los compañeros de Segado es justo y humanitario, y los barraqueros que hacen causa común con ese señor demuestran una vez más su tiranía contra nosotros.

¡Firmes, compañeros, en la lucha, hasta que la victoria corone nuestros esfuerzos! ¡Viva la solidaridad! — La Comisión.

OBROSOS ESCOBEROS

La huelga en la Casa Rodríguez. — El hermoso movimiento que desde hace dos semanas sostiene el personal de dicha casa, sigue en el mismo estado y con la misma firmeza del primer día. A pesar de lo justo de nuestro pedido, el burgués está empezando en no aceder. Y apoyado por su subdito, "El País", el gran "sindicalista" de ayer, recurre al diario boicoteado pidiendo aprendices, para explotarlos a su gusto. Pero no por eso va a amedrantarnos, sobre todo no ha sido aún capaz de conseguir personal práctico en el ramo. Porque nosotros sabemos que ha tenido la desfachatez de dirigirse a ciertos compañeros que nos hace poco tiempo eran un tanto reacios al Sindicato, pero que hoy son buenos y activos, y han sabido contestarles en la forma merecida. Es ésta, pues, una hermosa lección para el esnobismo burgués, y también para el gran "sindicalista", que se creía que faltando él, desaparecería nuestro Sindicato. — El Comité de Huelga.

MARINEROS DE CABOTAJE

Estado del conflicto. — Sigue la huelga contra los patronos de lanchas. Aquellos camaradas, a pesar del tiempo transcurrido, se mantienen firmes y defienden con entereza la organización. Es de hacer notar la solidaridad efectiva que todos los gremios adheridos al C. P. U. O. prestan a este movimiento. Publicamos a continuación una nota enviada sobre el particular a los huelguistas, por el Sindicato de O. Peluqueros:

Estos compañeros, que hace cerca de cuatro meses vienen sosteniendo una lucha cruenta contra los patronos de lanchas, y la Liga Patronal, son, como nosotros, explotados y como nosotros también sufren los vejámenes de la clase capitalista; la reacción policial — siempre en defensa de las injusticias humanas — ha hecho presa de estos valientes camaradas, que, con todo, saben mantenerse firmes en sus puestos de lucha, hasta conseguir lo que en justicia y derecho les pertenece.

Es un deber, pues, compañeros peluqueros (que a vosotros nos dirigimos ahora), colaborar al triunfo definitivo y total de los obreros marítimos en huelga. Y creyendo así que en las asambleas generales de nuestro gremio — efectuada el día 7 del corriente — se resolvió prestigiar una lista para hacer, de ese modo, menos pesada la lucha a estos compañeros en huelga, al mismo tiempo que el gremio de Obreros Peluqueros sabe colocarse también a la altura moral que a todo sindicato corresponde, cuando de solidaridad a nuestros hermanos se trata.

Camaradas peluqueros: Si en verdad de cosas acelerar el triunfo de los Marineros de Cabotaje, contribuyamos todos con nuestro esfuerzo a que este nuestro anhelo sea efectivo, para bien de nuestras fuerzas revolucionarias, agrupadas en alrededor de nuestros sindicatos.

Por ellos, pues, por los que saben luchar, no escatimemos esfuerzos para que nuestra solidaridad sea efectiva. ¡Viva la solidaridad! ¡Viva la huelga del cabotaje! — La Comisión.

PICAPEDEEROS DE LA CHACARITA

Amplio triunfo. — Se pone en conocimiento de los gremios, que la huelga que sostenía este Sindicato con la cantera de Angel Dibello ha quedado solucionada con un triunfo completo de los trabajadores. Ha sido aceptado el pliego de condiciones íntegro. Así que se los hace saber a los compañeros huelguistas, que a partir del día de la fecha tienen plazo de 15 días para volver al trabajo los que se encuentran en el Interior, y un mes lo que se hallen en el Exterior. También se les hace saber a los conductores de carros que han prestado solidaridad para coronar nuestro triunfo, que la cantera citada se encuentra en condiciones para cargar material. — El Secretario.

IMPORTANTE. — Después de leído el periódico, si no tiene Vd. un amigo a quien cedarlo, remítalo al Comité de Relaciones, que lo enviará a su vez — junto a los folletos, libros y otros periódicos que le sean entregados — a las agrupaciones a él adheridas, especialmente a las del Interior, dentro de las cuales hay muchos ansiosos de sana lectura.

C. de R. de A. A.
(Paraguay, 1229)

RECORDANDO...

Este Comité recuerda a las entidades adheridas, a los afiliados, a la colectividad anarquista y a los obreros revolucionarios en general, la resolución tomada el 3 de diciembre, consistente en no enviar información ni colaboración de cualquier índole al diario "Justicia", a la vez que abstenerse de comprarlo y leerlo, por las razones expuestas en el manifiesto publicado por este Comité y transcrito en el número 290 de LA BATALLA.

IMPORTANTE ASAMBLEA PLLENARIA

Como ya se anunció al pie del manifiesto publicado por este Comité de Relaciones y hecho público por medio de la prensa, este sábado 16 se celebra una importante asamblea plenaria de afiliados de todos los centros y agrupaciones adheridos a este Comité, para tratar diversos importantes asuntos y renovar las diversas comisiones. La asamblea se efectuará en el Centro Internacional, H. Negro 1180. Importante. — A la h. 21 se iniciará la reunión, sea cual sea el número de asistentes.

Lo que queremos

LA REVOLUCION SOCIAL. Para destruir el actual régimen burgués de explotación y tiranía.

LA DICTADURA DEL PROLETARIADO — ejercida por medio de los sindicatos de producción — para afianzar la revolución triunfante.

EL COMUNISMO, como forma equitativa de producción y consumo.

LA ANARQUIA, grande y supremo ideal de libertad, como suprema finalidad.